



Estimado/a amigo/a

Soy Manuel Herranz Martin, filósofo de la paz, y presidente del Movimiento de Unidad Humana, HUM (Human Unity Movement). Por favor, visite: www.human-unity.org para obtener una perspectiva más general de nuestro entendimiento.

Me dirijo a usted para compartir un mensaje de reconciliación y paz para el mundo.

Por favor, le ruego que no tome en cuenta las posibles imperfecciones de mi escritura y considere y atienda al interés humano común en el corazón de este mensaje. Quedo a su total disposición para aclarar o detallar cuanto sea necesario en cualquier punto.

Igualmente tendría el honor y gusto de visitarle en persona si así lo desea para presentarle y abogar por esta visión de Paz en Concordia en una *República Mundial*, en que se resume este proyecto.

Muchas gracias por su amable atención que espero contribuya a nuestro objetivo común de paz y concordia para la Humanidad.

Cordialmente,

Manuel Herranz Martin

Presidente, Human Unity Movement - HUM
manuel@whiteflag.info
C/ Felipe Solano Antelo 19ª, Guadalajara 19002, España
www.human-unity.org

Guadalajara, 5 de enero de 2025

POR LA REPÚBLICA MUNDIAL

La existencia del arma nos priva -hace que nos privemos mutuamente- de libertad, pues causa que la voluntad de cada uno no pueda ser otra que armarse tanto cuanto pueda e impedirlo al otro. Y nos pone a su servicio desde su potencia, lo que significa que lo hace desde su mera existencia que era ya anterior al ser humano, por lo que los humanos no tuvimos otra opción que adaptarnos a ella y vivimos inmersos en su círculo vicioso.

Pero hoy día la solución está a la mano mediante la creación de una *República Mundial*, pues las armas se deben unas a otras, o podría decirse, el arma es por si misma, por lo que unidas bajo una misma autoridad de la República resultan inútiles, redundantes y entonces el desarme no solo es posible mediante la cooperación de todos los seres humanos sino universalmente conveniente y beneficioso.

Es, pues, el deber de cada persona sin distinción de nacionalidad o estatus compartir este entendimiento de simple lógica o sentido común humanos y exigir el cese del uso y el desarrollo del arma conjunta y universalmente, pues lo mismo que en el pasado era inevitable servir al arma, hoy que no solo los estados sino ya también todas las personas estamos en contacto, podemos y debemos señalar, encarar el mal, el arma (la mala voluntad o propósito de daño), rechazarlo y requerírsele a los demás.

Creación de la República Mundial

La República Mundial es un acto colectivo de voluntad entre personas libres e iguales. Es la herramienta para superar el despotismo del arma y garantizar la cooperación global por el bien común.

Al poner todas las armas bajo una única autoridad de la República, eliminamos su utilidad y uso mutuos y hacemos del desarme una meta alcanzable, beneficiosa y necesaria para toda la humanidad.

Invito a todos a unirse a esta visión: compartiendo este mensaje, promoviendo el diálogo y construyendo juntos este camino de unidad en el que la transparencia y la apertura son esenciales en este proceso, garantizando que todas las acciones y respuestas sean públicas y representativas de una voluntad colectiva.

El Desafío y el Camino hacia la Unidad

Actualmente cada persona está integrada en un estado, y así en una "unidad armada", lo que implica no solo que su ocupación sea desarrollar y fortalecer esa arma y buscar el menoscabo de las demás, sino que también debe "confesar", expresar públicamente su lealtad y voluntad de servir a esa estructura, la "patria" (-y solo así obtiene los medios necesarios para vivir). De modo que no solo no podemos cooperar por el bien común, sino que tampoco podemos tratar abierta y públicamente el bien conjunto y común de la Humanidad.

Para superar este obstáculo, es esencial desactivar en nuestra mente el efecto del "arma" como eje central de nuestra identidad y propósito. Durante más de 40 años, me he dedicado a estudiar las raíces de nuestra condición humana y las dinámicas que perpetúan el conflicto, preparándome para este desafío.

Por ello, asumo la responsabilidad de representar a la Humanidad en este proceso transformador. Solicito su apoyo para difundir este mensaje de reconciliación y unidad. Mi tarea es publicar, traducir, comunicar y mediar, llevando esta llamada a todos los contextos, uniendo

las voces de quienes comparten esta visión de paz, hasta alcanzar una concordia global que permita establecer la República Mundial.

Solicitud

Finalmente, por la presente, solicito humildemente, pero con determinación, su apoyo para iniciar el proceso de abordar y resolver las guerras en curso que siguen causando sufrimiento a innumerables vidas.

Como una sola persona, no puedo lograr esto por mí mismo. Sin embargo, creo firmemente que, juntos, con determinación compartida y compasión, podemos avanzar hacia la paz que toda la humanidad anhela. Mi papel no es imponer, sino mediar: escuchar, comprender y ayudar a que las voces se unan en un diálogo constructivo.

La paz no es simplemente la ausencia de guerra, sino el desarme. Lo que hoy llamamos paz, o el alto el fuego, no es más que un tiempo de rearme, y esto perpetúa los conflictos en curso, e inevitablemente provoca nuevos enfrentamientos. Sin embargo, el cese de la violencia es posible ahora en virtud de un horizonte de paz auténtica, que sobre la base de la unidad humana de la República Mundial, es y conduce al desarme total, pues las armas solo existen unas por otras y son la causa de la violencia.

Más aún, al hacer públicos las conversaciones y acuerdos sobre el cese de la violencia y la guerra, mostramos que estos no conciernen únicamente a las partes enfrentadas, sino a toda la humanidad. Este enfoque genera un proceso de retroalimentación que no solo favorece la paz entre los contendientes, sino también el entendimiento, la involucración y el compromiso de todos los seres humanos hacia el establecimiento de la República Mundial. Este es el plan que me propongo promover.

Para garantizar que este proceso sea genuino y confiable, me comprometo a mantener un método basado en la publicidad, apertura y transparencia. Todas las comunicaciones que realice en el marco de esta iniciativa, así como aquellas que reciba en respuesta, serán públicas y realizadas también en su nombre. Este enfoque busca fortalecer la confianza y el respaldo colectivo, haciendo del proceso un ejemplo de colaboración abierta.

Si esta visión resuena con usted, le pido amablemente un simple gesto de apoyo: un mensaje de respaldo o incluso una breve confirmación. Esto no solo servirá como aliento, sino que también será una base para que pueda dirigirme a las partes involucradas en los conflictos. Su respuesta dará peso y legitimidad a esta iniciativa, al mostrar que hay quienes apoyan esta causa por la paz.

Si desea contribuir más, también puede compartir ideas, contactos o cualquier tipo de orientación que considere útil para avanzar en esta misión.

Igualmente le invito a que comparta esta carta.

Que este sea un paso hacia la sanación de heridas, la superación de divisiones y la afirmación de que es posible un futuro sin violencia. Juntos, podemos ser el puente hacia un mundo armonioso y unido.

Con el mayor respeto y gratitud,
Manuel Herranz Martin